

# LIBRO: *FAMILIA Y FELICIDAD, UNA GRAN TRAVESÍA.*

Autores: Dell' Oro, C., Paz Lagos, M<sup>a</sup>., Dell' Oro, M<sup>a</sup>. y Favereau, S.

Como citar este artículo:

Hernández-Prados, M.A. (2018). Libro: *Familia y felicidad, una gran travesía*. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 10(2), 187-189.

M<sup>a</sup> ÁNGELES HERNÁNDEZ PRADOS\*

No cabe duda de que el título y la ilustración de cualquier obra es un elemento relevante en el que debemos depositar nuestra atención. En el caso que nos ocupa en estos momentos, “*Familia y felicidad. Una gran travesía*”, evidencia la importancia de la felicidad en la familia, no como un producto heredado, ni adquirido por el hecho de unirse en pareja y tener descendencia, sino como una meta a perseguir por todos aquellos que componen la unidad familiar. Este matiz lo introduce el subtítulo, al especificar que se trata de un viaje a realizar, pero no cualquier viaje, sino una gran travesía, señalando la complejidad y dificultad del mismo. En coherencia con lo expuesto, la ilustración representa un barco navegando con personas, que a nuestro entender deben reflejar una familia. Curiosamente, la mujer está delante junto al hombre que maneja el timón del barco, mientras la niña está sentada admirando el paisaje, el niño está tratando de mantener el rumbo con la vela, reproduciendo de este modo un reparto de roles tradicional, poco propulsor de la igualdad en la unidad familiar.

Dejando a un lado este primer análisis, nos adentramos en cómo se estructura el contenido del libro, comprobando que se divide en tres grandes viajes, compuesto cada uno de ellos de capítulos breves, denominados mapas, que se centran en un aspecto concreto de la unidad familiar y que finalizan habitualmente con una serie de indicaciones que ayudan a reflexionar y aplicar en la propia unidad familiar lo expuesto. Esto nos reafirma que se trata de un libro de autoayuda destinado principalmente a las familias.

---

\*\* Universidad de Murcia. Murcia, España. E-mail: mangelas@um.es.  orcid.org/0000-0002-3617-215X.  
Google Scholar

DOI: 10.17151/rlef.2018.10.2.11.

Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 10(2), julio-diciembre 2018, 187-189

ISSN 2145 - 6445 (Impreso)  
ISSN 2215-8758 (En línea)



El primero de los viajes constituye el inicio de la aventura familiar y consiste en analizar los elementos esenciales de la vida en pareja. En la antesala al viaje se expone que la felicidad de las personas no se encuentra asociada al bienestar económico, sino al desarrollo emocional que implica la capacidad de generar vínculos significativos en el encuentro con el otro. El ser humano no es fruto solamente de su individualidad y autonomía, sino principalmente de su heteronomía, asociada a su capacidad de generar vínculos estables que le aportan felicidad. De modo que la felicidad es el viaje de la vida, el cual ha de realizarse desde el acompañamiento y no en soledad.

Sin embargo, la posibilidad de tener una pareja estable se hace cada vez más difícil. El matrimonio no nos garantiza la felicidad. Sentirse querido, aceptado y respetado exige plantearse objetivos comunes, entre los que se encuentra hacer de la unidad familiar un espacio de amor, disfrutar con la manera de ser del otro, dialogar con respeto, empatizar con el otro, propulsar el encuentro y las confianzas, gestar un lenguaje significativo y personal etc. y esforzarse en alcanzarlos. Solo de este modo el proyecto de uno pasa a ser parte del otro y viceversa. Se trata en definitiva de reconocer y acoger al otro. Todo esto actuara como una sólida base que ayudará a afrontar los momentos difíciles.

El segundo de los viajes se centra en los hijos desde un posicionamiento positivo como fuente de posibilidades y parte de la cuestión ¿cómo conseguir que sean felices? “la felicidad más que una causa que se busca por sí misma, como si pudiéramos alcanzar por nuestra propia decisión, es el resultado que se obtiene cuando la apertura a los demás es vivida sin centrarse en uno mismo y apostando por el otro” (p.50). No hay recetas al respecto, pero es fundamental tener una visión realista de cada uno de los hijos/as, confiar en sus posibilidades, no ser excesivamente autoritarios, sino más bien una autoridad que acompaña, respetar su interioridad (prudencia y acogida), requiere querer y desear (fortaleza), así como altas dosis de generosidad, etc. Todo ello es posible si dedicamos tiempo a estar con el otro y favorecemos el encuentro educativo.

El tercer y último viaje, aborda la solidaridad familiar tomando como puntos de referencia la necesidad de abrirse a los demás, de empatizar con su situación y de generar un clima de confianza y apoyo. Todo ello unido al fomento de la escucha, del diálogo narrativo, de la voluntad y del esfuerzo contribuyen al desarrollo del espíritu colaborativo. En la obra se señala que asumir y responsabilizarse individual y conjuntamente de las tareas del hogar constituye un buen entrenamiento de la solidaridad familiar. Algo esencial para comprender que la familia es un gran equipo. Este aprendizaje no debe encerrarse entre las paredes del hogar, la familia tiene la responsabilidad educativa de salir al encuentro con los más necesitados, tomar conciencia de la pobreza y vulnerabilidad de otros.

Aunque en ocasiones este tipo de lecturas son cuestionadas desde algunos contextos científico-académico, debemos reconocer el valor orientativo que tiene para las familias que habitan en países donde la formación familiar es poco o nada frecuente. Su lectura amena y ligera, acompañada de imágenes, contribuye a hacerla aún más atractiva a las familias.

